



Image: Shutterstock

Como puede el nuevo estándar de ISO ayudar a las prácticas de mantenimiento a tener sentido financiero

Durante este año, International Organization for Standardization (ISO) publicó nuevas actualizaciones sobre la serie ISO 55000, un grupo de estándares integrales para la gestión de activos. Estos estándares ofrecen guías y requerimientos sobre las áreas críticas de valor, alineación organizacional, liderazgo, resultados y beneficios de la gestión de activos, junto a mejora y madurez medibles.

Existe un concepto erróneo común de que los estándares ISO están diseñados solo para compañías grandes, industrias específicas o para propósitos de cumplimiento. En realidad, proveen una estructura robusta que permite a las organizaciones integrar la gestión de activos de una manera más efectiva con las necesidades del negocio – un área donde los modelos de “mantenimiento en madurez” o “mantenimiento 5.0” normalmente se quedan cortos.

Cuando el “mantenimiento en madurez” pierde su marca

Los modelos de mantenimiento en madurez, primero introducidos por Winston Ledet en 1999, se han vuelto muy populares por su enfoque estructurado para mejorar las prácticas de mantenimiento. Normalmente presentan la madurez como una serie de pasos o capacidades que las organizaciones pueden desarrollar para volverse “mejores” en sus prácticas de mantenimiento.

Estos modelos son particularmente atractivos para compañías que están en la búsqueda de una clara estrategia para evolucionar de la práctica de estar constantemente reaccionando a fallas en base al “mantenimiento correctivo reactivo”. Al cambiar hacia enfoques basados en data, normalmente experimentan beneficios rápidos y significativos como: reducción en paradas no programadas, menores costos de mantenimiento, mejoras en la seguridad, y

aumentos en la productividad que permiten a los trabajadores dedicarse a tareas más estratégicas. Sin embargo, mientras las organizaciones intentan avanzar hacia estos modelos, normalmente enfrentan retos significativos. Uno de estos retos puede ser llamado “miopía de madurez” – un enfoque limitado en tecnología y nuevas capacidades cuando otras áreas de mejora pueden tener impactos más significativos. La gestión de activos es mejor vista como un “sistema de sistemas” y dimensiones como el involucramiento en liderazgo, eficiencia en el proceso o distintas habilidades pueden tener un rol en una mejor toma de decisiones y sus resultados.

El concepto de “madurez” puede convertirse en un camino sin salida, causando que los equipos de mantenimiento se dediquen a perseguir objetivos relacionados con la madurez que generan poco valor para la compañía. Por ejemplo, los equipos de mantenimiento pueden enfocarse en KPIs que demuestren una madurez, como el porcentaje de intervenciones preventivas – sin necesariamente estar alineados con las preocupaciones estratégicas del CFO o el CEO.

Donde puede ayudar ISO 55000

Las nuevas actualizaciones de la serie ISO 55000 ofrecen un escape a este camino sin salida, presentan un nuevo camino para moverse más allá de las limitaciones de los modelos de madurez. Existen cuatro caminos principales en los que las organizaciones con grandes activos se pueden beneficiar.

Reduciendo la complejidad con pasos prácticos: Una de las ventajas claves de los estándares revisados de ISO es su enfoque en pasos prácticos y accionables en vez de en saltos teóricos de madurez. Por ejemplo, ISO 55001 incluye nuevas cláusulas sobre la toma de decisiones en la gestión de activos para enfrentar riesgos y oportunidades. Este enfoque provee a las organizaciones con un camino claro para optimizar sus prácticas de gestión de activos, enfocándose en una mejora continua en vez de en un overhaul inmediato de los sistemas existentes.

Adoptando un enfoque sistemático que se centre en los objetivos del negocio: Rompiendo

con las estrategias centradas en madurez, los nuevos estándares apuntan a garantizar que las organizaciones puedan lograr sus objetivos estratégicos mediante una gestión eficiente y efectiva de sus activos. La nueva serie ayuda a desarrollar un plan estratégico de gestión de activos (SAMP) para ese fin. También presenta requerimientos más claros y específicos sobre la toma de decisiones, liberando valor de los activos y la planeación de la gestión de activos, direccionando los riesgos y las oportunidades, gestionando la data, el conocimiento y el ciclo de vida de las operaciones.

Abarcando las dimensiones de personal y data de una eficiente gestión de activos: Las dos dimensiones que pasan por alto más frecuentemente al adoptar nuevas tecnologías son el involucramiento del personal y la gestión de datos – dos áreas en las que se enfocan los estándares actualizados. ISO 55012 suministra guías sobre como fortalecer el involucramiento del personal y sus competencias en la gestión de activos, lo que es crucial para garantizar que las habilidades correctas, el entrenamiento y el conocimiento se encuentren disponibles durante la organización. Mientras tanto, ISO 55013 ofrece una estructura robusta para la gestión de data de activos, dando soporte a los procesos de toma de decisiones y garantizando el cumplimiento.

Alineándose con las funciones financieras: El nuevo estándar ISO 55010 suministra guías para alinear las funciones de gestión de activos financieros y no financieros – un gran paso para garantizar que el mantenimiento hable el mismo lenguaje y se encuentre alineado con las herramientas y los indicadores utilizados por los líderes del negocio.

Este resultado es una forma mucho más clara de ver el impacto, las prioridades e inversiones, así como un entendimiento directo de como los planes de inversión contribuyen a los objetivos corporativos, incluyendo las estrategias de ESG.

Construyendo una huella más significativa

Es muy importante considerar que la transición de prácticas de mantenimiento basadas en calendario y en mantenimiento reactivo a un enfoque basado en la gestión de activos alineada con ISO 55000 no significa necesariamente iniciar de cero o perder las inversiones previas.

Las organizaciones con grandes activos normalmente cuentan con mucha data valiosa almacenada en sus sistemas de Enterprise Asset Management (EAM), que incluyen historial de trabajo, costos, registros de falla o condición. Los estándares ISO 55000 junto con su énfasis en toma de decisiones informadas basadas en un análisis integral de análisis de data, ayudan a las organizaciones a tomar las conexiones que les hacen falta que les impiden alinear esta información con sus objetivos y políticas organizacionales. Estas piezas faltantes pueden incluir nuevas percepciones sobre riesgos de los activos, criticidad y oportunidades de mejora.

Una vez que estos vacíos son identificados, los avances en la gestión del desempeño de activos (APM) puede ayudar a llenarlos. Por ejemplo, un APM puede ser diseñado para tomar información relevante (Trabajos, costos, historial de falla) para generar información (riesgo de activos, oportunidad, costo y desempeño). Los APM's pueden contener una librería espejo de activos industriales similares. Esta librería incluye detalles predefinidos como modos de falla, mantenimiento y actividades preventivas y analíticas. Esto permite a las organizaciones definir rápidamente estrategias de protección de activos – reduciendo significativamente el tiempo y los recursos de tecnología necesarios para la implementación.

Con esta base robusta, los APM's están diseñados para ayudar a las organizaciones a mantener sus estrategias de gestión de activos alineadas a sus objetivos, mientras continuamente mantienen un balance entre el desempeño, el costo y el riesgo. Esto se logra estableciendo visibilidad a las estrategias relacionadas con los activos que han sido operados y permite un monitoreo recursivo de su condición y desempeño, evaluando la exposición al riesgo y mejorando la calidad de las decisiones relacionadas con la gestión de activos.

Este enfoque está alineado con los principios de ISO 55000 de mejora continua. En vez de perseguir la madurez como un fin en sí, las organizaciones se pueden enfocar en lo realmente importante: mejorar el desempeño financiero, la sostenibilidad y la gestión del riesgo.

Puede leer la noticia original haciendo [click aquí](#).



